

“Hacia la Unidad desde las Diferencias”

Nº 24 - Otoño 2025

Revist Acrópolis



- Geografía Sagrada en la Antigua Grecia
- La Medicina Egipcia
- Oannes, Jonás, la Ballena y Pinocho
- La Reencarnación en la obra de Platón

Temario

- 1** Editorial
- 2** ¿Quiénes somos?
- 3** Geografía Sagrada en la Antigua Grecia
- 9** Etimología: Entendimiento
- 10** La Medicina Egipcia
- 14** Oannes, Jonás, la Ballena y Pinocho
- 20** Poesía: Destino del Canto
- 21** La Reencarnación en la obra de Platón
- 30** Un viejo cuento con cuatro personajes...

Equipo editorial

Directora:

Victoria Calle

Edición, Diseño y Corrección:

Franco Soffietti

Sonia Mayoral

Página Web y Redes Sociales:

Noelia Páez

Mauricio di Giuseppe

Crédito de imágenes: Wikipedia, Pixabay, Canva.

Querido lector: llegamos al otoño en nuestro Hemisferio Sur cuando los días se van haciendo más cortos mientras las noches se alargan. Sin embargo, por un momento, la luz y las sombras se igualan en un equilibrio pasajero, esto es lo que significa "equinoccio", equilibrio. Es como una balanza que se equilibra a partes iguales. Para la vida en la Tierra son momentos de bondad donde las fuerzas se armonizan. No obstante, el otoño es momento de descenso de la luz que, imperceptiblemente nos llevará hasta el invierno.

Tradicionalmente, el otoño estuvo relacionado con la madurez, esos momentos de la vida donde la experiencia produce sus preciados frutos. Era tiempo de cosechas pero también de nuevas siembras.

El otoño es tiempo de recogimiento. Se recogen las semillas en el interior de la tierra para pasar los fríos que vendrán. Se refugian los animales y algunos árboles se despojan de sus vestidos alfombrando el suelo de colores ocres. La vida se aquietó pero sigue habiendo belleza y significado en la naturaleza otoñal.

En otoño también recogemos los últimos frutos del verano así como los últimos años de nuestra vida recogemos los frutos de la experiencia; esa "quintaesencia" que será lo que hemos atesorado de válido en nuestro ciclo vital. Son nuestras "semillas".

El otoño psicológica y espiritualmente representa tiempo de interiorización, de reflexión. Reflexión sobre nosotros mismos, sobre el significado de nuestras experiencias y de nuestra vida en general y, así como la primavera hará germinar las semillas, así nuestra conciencia, al salir de nuestras reflexiones, podrá afrontar renovada las nuevas vivencias que nos esperan.

El otoño nos enseña a valorar adecuadamente los años de madurez; a ponerlos en la perspectiva correcta. En un mundo como el nuestro, donde se sobrevalora la juventud del cuerpo y se esfuerzan frenéticamente por frenar el paso del tiempo, el otoño viene a decírnos que cada ciclo tiene su significado y valor y que, lo verdaderamente importante, es saberlo vivir.

El otoño nos enseña a valorar la juventud del alma pues es ella la que puede atravesar los ciclos permaneciendo siempre joven, como la Vida misma, que permanece y se renueva constantemente a través de los cambios.

Es bueno, no solo aprender de lo que otros pensaron, sino de la observación atenta de la naturaleza quien es expresión de ese mundo invisible de las causas, causas que son raíz de toda vida.

Es bueno saber vivir, aprendiendo constantemente, transformándonos constantemente con cada oportunidad que el Tiempo nos otorga, aprendiendo la lección del otoño y aplicándola a nuestra vida. Que en este Equinoccio, cada uno pueda sembrar semillas llenas de Vida y de grandes Sueños. ■

Victoria Calle

Directora Nacional
Nueva Acrópolis Argentina

¿Quiénes somos?



■ Actividades de verano realizadas en la sede de Nueva Acrópolis Rosario.

RevistAcrópolis es una revista digital creada voluntariamente por socios de **Nueva Acrópolis Argentina**.

Nuestro objetivo es promover el estudio de las diferentes tradiciones filosóficas, así como de las culturas y civilizaciones que hoy conocemos, poniendo especial foco en aquellas enseñanzas que, manteniendo vigencia por ser atemporales, puedan sernos prácticas para afrontar las dificultades del mundo actual.

Por medio de artículos sobre filosofía, mitología, simbología, leyendas, anécdotas, reflexiones y pensamientos, entre otros temas... comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor e intentaremos **inspirar a los lectores** para afrontar las grandes preguntas del ser humano y sus grandes retos personales y colectivos.

SEDE BELGRANO

Amenábar 863 - CABA

Teléfono: +549 11 5470 3678

SEDE CÓRDOBA

Rodríguez Peña 40 Of. 1, Córdoba

Teléfono: +549 351 239 3218



nueva-acropolis.org.ar

SEDE ROSARIO

Alvear 581, Rosario

Teléfono: +549 341 255 1622

SEDE CASILDA

Irigoyen 2337, Casilda

Teléfono: +549 341 504 5971



GEOGRAFÍA SAGRADA

en la Antigua Grecia:

Relaciones matemáticas entre los lugares sagrados

Las distintas civilizaciones que la humanidad dio a luz en su camino evolutivo, pusieron sus mejores esfuerzos para alcanzar el Cielo y plasmar las Leyes Naturales en la Tierra. Las obras que dejaron eran, en la medida de cada pueblo y con sus características propias, un reflejo de Ideas Atemporales; construían el mundo fundándolo en sus valores más elevados, pues los Principios que los inspiraban, eran a la vez sus cimientos.

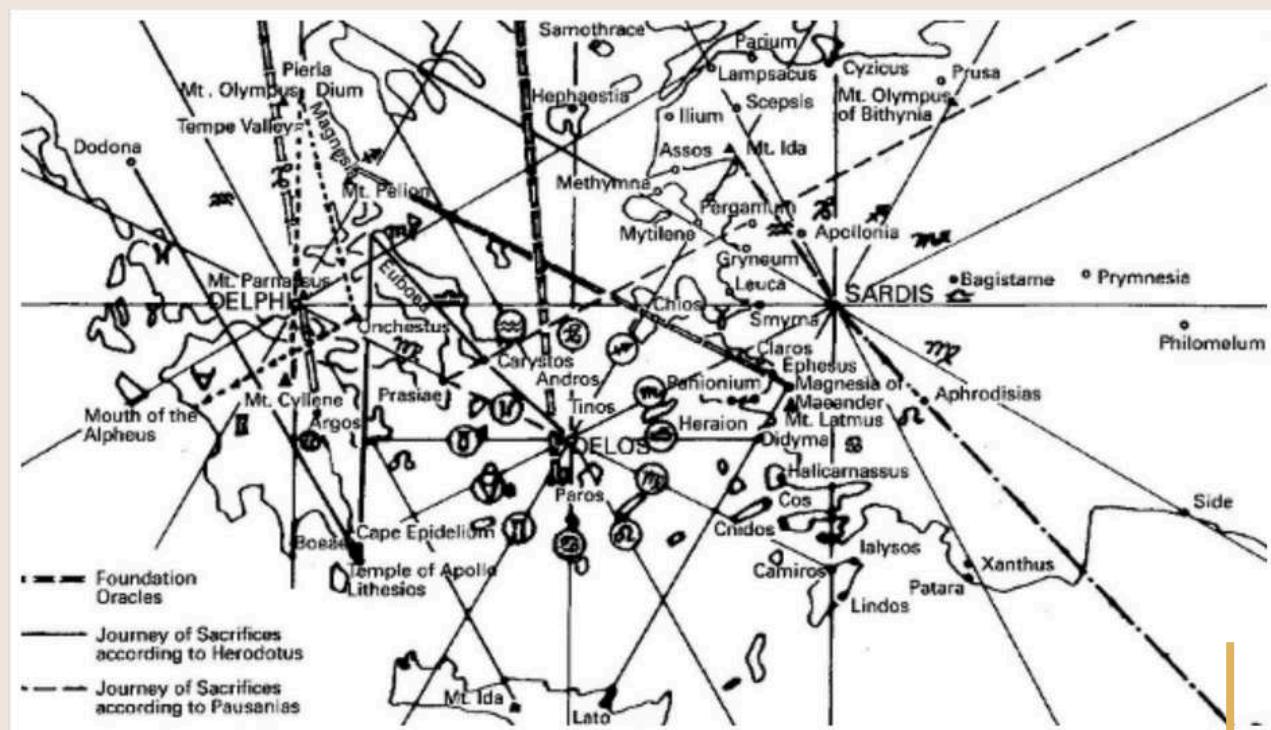
El caso de la Grecia Clásica es uno de los ejemplos más cercanos y familiares que conocemos, pues de alguna manera somos sus herederos. El ideal de Belleza que esta cultura alcanzó, irradió en todas las obras que construyeron y la matemática, como lenguaje sagrado de la Naturaleza, acompañó este desarrollo.

En esta oportunidad, el objetivo de este artículo es mostrar que las proporciones armónicas de la naturaleza no solo fueron utilizadas en las esculturas o diseño de templos, sino también a la hora de ubicar estos templos en el espacio.

Es profundamente llamativo descubrir que las distancias que existen entre determinados centros de culto no obedecen al azar de condiciones geográficas "apropiadas", sino que muchos templos se sitúan siguiendo razones de proporcionalidad geométrica basadas en el número áureo φ , el número π y otras relaciones sagradas.

Esta noción fue estudiada en el siglo XX por Theofilo Manias y Fritz Rowosky. Ellos comenzaron a estudiar las correspondencias de palabras y números en la lengua griega, pero también demostraron que la mayor parte de los lugares de culto (sino todos) están dispuestos conforme a un «modelo geométrico-geodésico de triangulación».

En la década de los 60, Jean Richer, profesor de literatura francesa en la Universidad de Niza Sophia Antipolis y autor de "La geografía sagrada del mundo griego", describió tal relación como "el gran diseño", que no solo une a los lugares sagrados con la población, sino también con el cielo. El profesor, con gran interés por el simbolismo, las doctrinas esotéricas y la mitología, imaginó una Grecia dividida en 12 sectores, que reflejaban los 12 signos del zodiaco, siendo el santuario de Delfos "el ombligo" del mundo, aunque esta idea aún no ha sido mostrada de manera determinante.

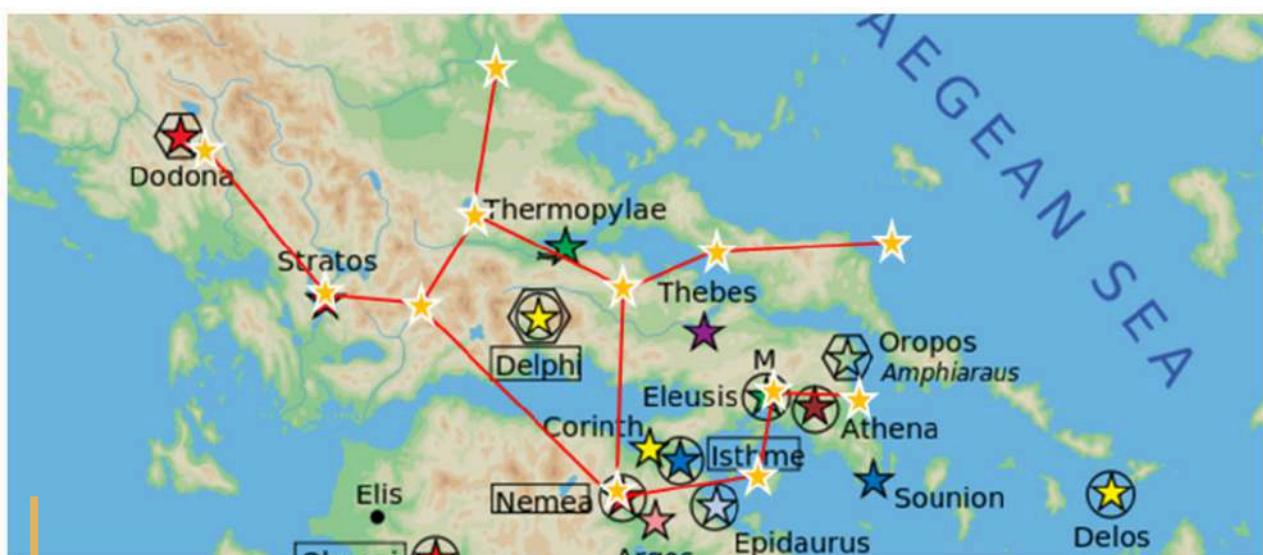


Mapa de los templos griegos realizado por Jean Richer.

Distancias entre templos

Los templos de la Antigua Grecia estaban orientados astronómica y astrológicamente. La gran mayoría se orienta con la entrada hacia el este, recibiendo al día en su nacimiento y la parte posterior hacia el oeste, sector relacionado con el ocaso y la muerte. También se comprobó que el conjunto de templos y lugares sagrados plasman en la tierra las constelaciones del cielo y figuras geométricas maravillosas.

Por ejemplo, en la región de Eleusis, centro de culto de la diosa Deméter, las posiciones de ciertos templos y lugares sagrados forman el esquema de la constelación de Virgo.

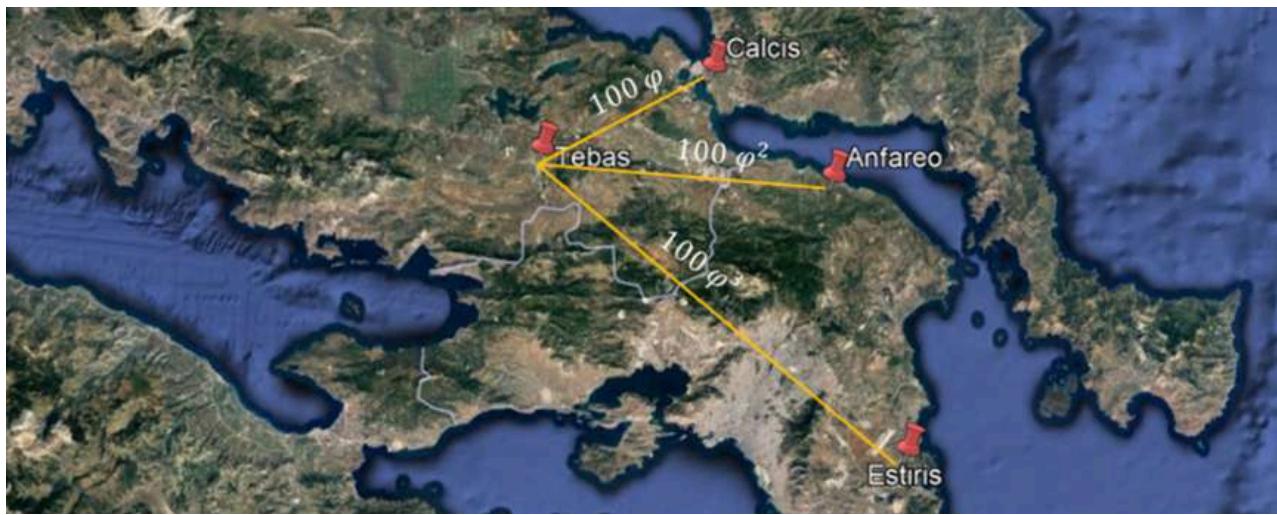


Possible interpretación de la constelación de Virgo plasmada en el Mundo Helénico. Sorprende ver la cercanía de las estrellas con los centros de Dodona, Stratos, Nemea, Epidauro, Egina (no se muestra en el mapa), Eleusis y Atenas, teniendo al Oráculo de Delfos en el centro de la misma

Pero los templos también se emplazaban siguiendo una red geodésica especial, conformando triangulaciones regidas por proporciones armónicas, por lo que, las distancias entre algunos centros claves, también se plasmaban mediante distancias especiales.

La unidad de medida empleada en la antigüedad era el **Estadio**, unidad de longitud equivalente a 185,45 metros. Teniendo en cuenta esta equivalencia, podemos encontrar las siguientes relaciones en distancias:

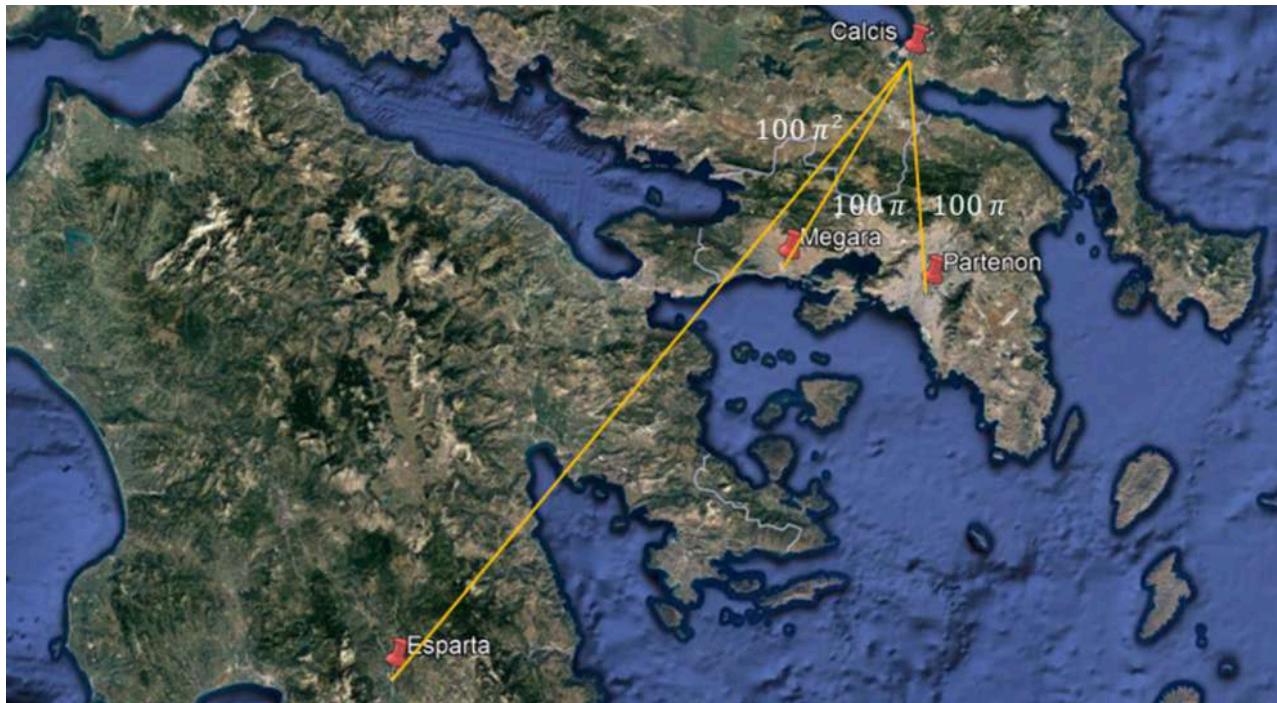
- Tebas – Calcis: 162 Estadios, es decir, 100φ Estadios.
- Tebas – Anfareo: 262 Estadios, $100 \varphi^2$ Estadios.
- Tebas – Estiris: 424 Estadios, $100 \varphi^3$ Estadios.



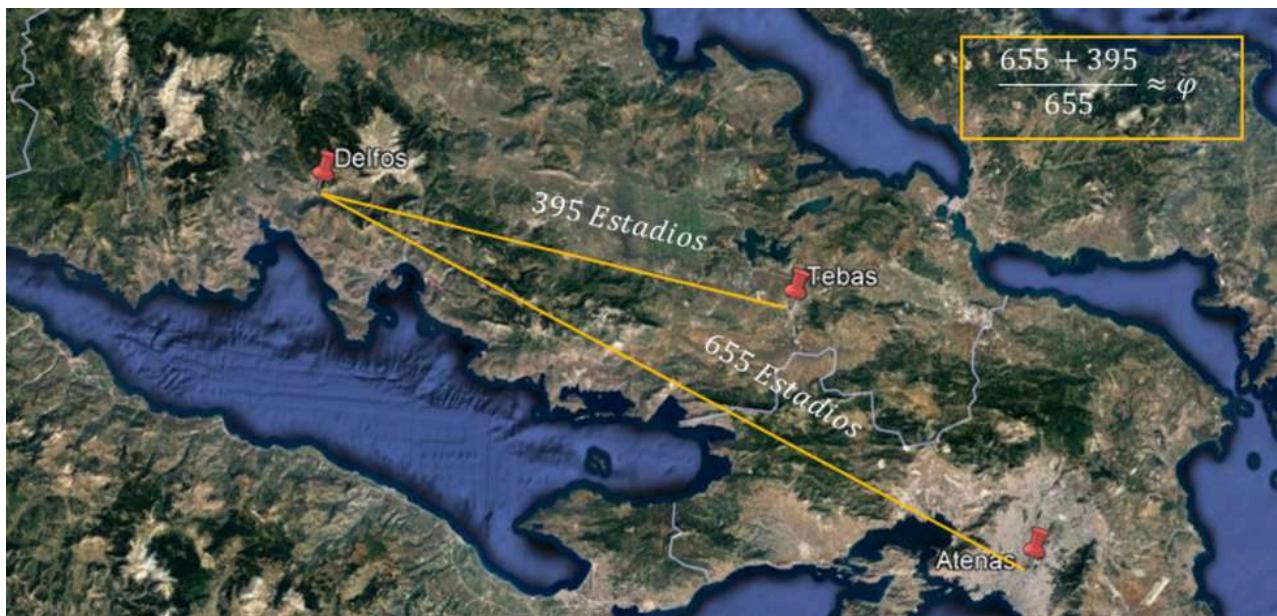
Es interesante destacar que, si se toma como unidad de medida la distancia Tebas – Calcis, Anfareo – Tebas está ubicada según la proporción áurea con Tebas – Calcis, ya que $100\varphi^2/100\varphi = \varphi$. Lo mismo ocurre con la relación entre Anfareo – Estiris respecto Anfareo – Tebas.

Otro tanto podemos encontrar al tomar Calcis como centro pues:

- Megara – Calcis: 314 Estadios, 100π .
- Atenas – Calcis: 314 Estadios, 100π .
- Esparta – Calcis: 986 Estadios, $100\pi^2$.



También es curioso destacar que las proporciones entre ciertos lugares, responden a la proporción áurea. Estas relaciones se encuentran en un gran número de templos y lugares, aunque solo se mostrará un ejemplo a modo ilustrativo:

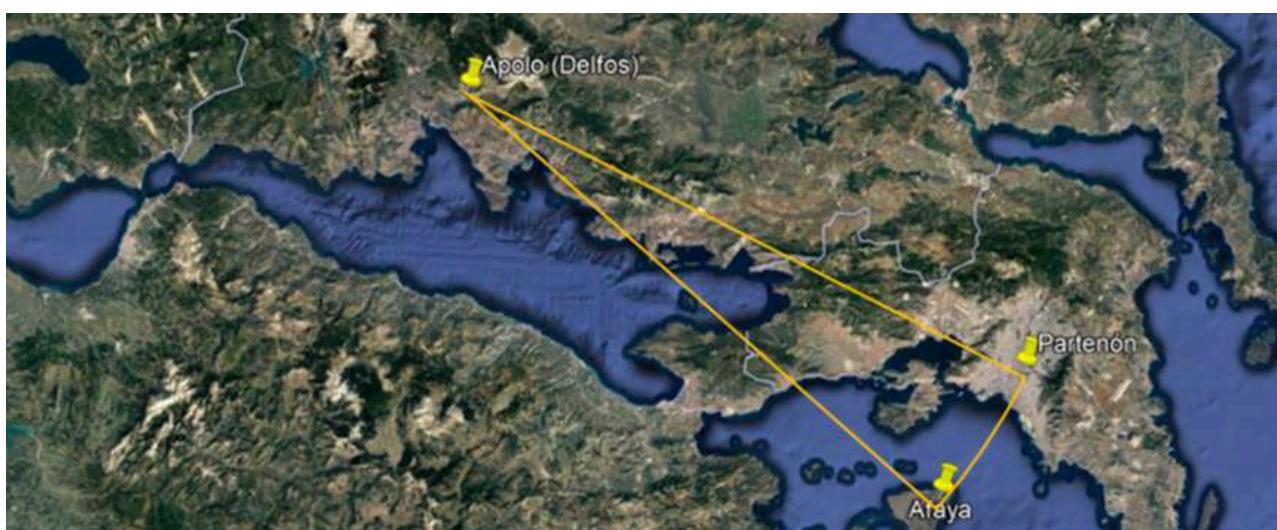
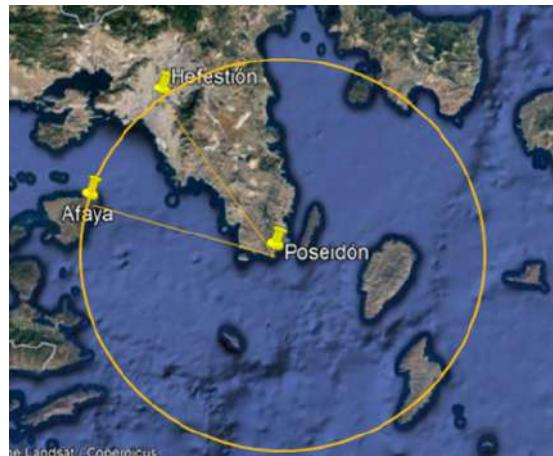


Lugares sagrados en disposición circular y unidos por líneas rectas

Es destacable también mencionar que algunos templos están dispuestos triangularmente, por ejemplo, el Templo de Poseidón en Sunio dista en la misma cantidad (242 Estadios $\approx 100(1+\sqrt{2})$) del Templo de Afaya en Egina y del Hefestión en Atenas, siendo que estos dos templos están a su vez, distanciados 100φ Estadios.

Esto es equivalente a decir que, si tomamos Sunio como centro y trazamos una circunferencia con el radio Sunio – Afaya, el Hefestión quedará dentro de la misma circunferencia.

Otra cuestión semejante se puede ver entre el Oráculo de Apolo en Delfos, Afaya en Egina y el Partenón en Atenas:



El Dr. Manías también halló que todo templo y todo lugar de culto, considerados como puntos, se encuentran sobre una recta determinada por otros dos. Por ejemplo, puede verse en la siguiente imagen cómo la línea que une el templo de Apolo en Corintios con el Hefestión en Atenas también pasa por el templo de Poseidón en Ishtmia, o la línea que une el templo de Apolo con el de Poseidón en Sunio, para por el de Afaya en Egina.



Comentarios finales

El objetivo de este artículo no es mostrar el tema de manera acabada, sino más bien intentar contagiar el entusiasmo que le despertó al autor descubrir que bajo los velos superficiales de Maya se esconden innumerables maravillas. La ciencia, el arte, la mitología, la religión, la política y todas las vertientes del conocimiento humano que nos pueden acercar a la Sabiduría. En este caso es posible ver cómo matemática, geografía, astrología y mitología se unifican.

La mayor parte de los ejemplos fueron tomados de las referencias mencionadas a continuación, aunque se mejoraron las formas de presentarlos. También es interesante mostrar qué vínculos existen desde lo mitológico y filosófico con las relaciones geométricas mostradas, pero eso queda para otro artículo.~

Franco P. Soffietti

Referencias

- [1] - Manías, T. N. (1969). *The invisible harmony of the ancient Greek world and the apocryphal geometry of the Greeks: the geometric geodetic triangulation of the ancient Hellenic Space; the great plan of Hellenism*. Ed. of National Inst.
- [2] - Rogowski, F. (1973). *Tennen und Steinkreise in Griechenland*. Mitteilungen der Technischen Universität Carolo-Wilhelmina zu Braunschweig. Braunschweigischer Hochschulbund, 8.
- [3] - La geografía sagrada del mundo griego, de Jean Richer.



E
N
T
E
N
D
I
M
I
E
N
T
O

La palabra entendimiento proviene del latín **intendere**. El prefijo in- hace referencia a ir hacia el interior, mientras que -tendere es un verbo que significa tender o estirar.

En griego, uno de los términos para hablar del entendimiento, era αἴρεω (haereo), cuyo significado literal era “recoger” o “agarrar”. También se utilizaba δέχομαι (déjomai), que significaba “recibir”, y estaba relacionado con δόξα (doxa) = opinión y παράδοξος (parádoxos) = paradoja, sorprendente.

¿Será que entendemos las cosas cuando nos estiramos para recoger lo que hay en nuestro interior?



La Medicina Egipcia

La medicina, al ser arte, ciencia y práctica, es un muy buen indicativo del grado de desarrollo, evolución y conocimientos de una civilización. Es así que la historia de la medicina es muy útil para comprender los niveles alcanzados en un determinado período histórico.

La Medicina Egipcia no es una excepción a esta regla, aunque en general en los libros de Historia de la Medicina en occidente, se la trata como una “forma exótica y extraña” del arte, suponiendo que efectivamente hay algunos conocimientos, pero cargados de una alta cuota de supersticiones y prácticas brujeriles.

Esto es un error producto de la incomprendión del pensamiento y vivencia de una civilización muchas veces milenaria y que tiene como característica curiosa, el hecho de que, mientras más antiguo es un producto egipcio, más perfecto es.



Instrumental quirúrgico - Templo de Kom Ombo

Un ejemplo a tener en cuenta es el “Papiro de Edwin Smith” al que le dedicaremos un texto aparte. Se lo llama el papiro quirúrgico, aunque en realidad es un texto que describe en forma sistemática y ordenada lesiones traumáticas, y la forma de curarlas.

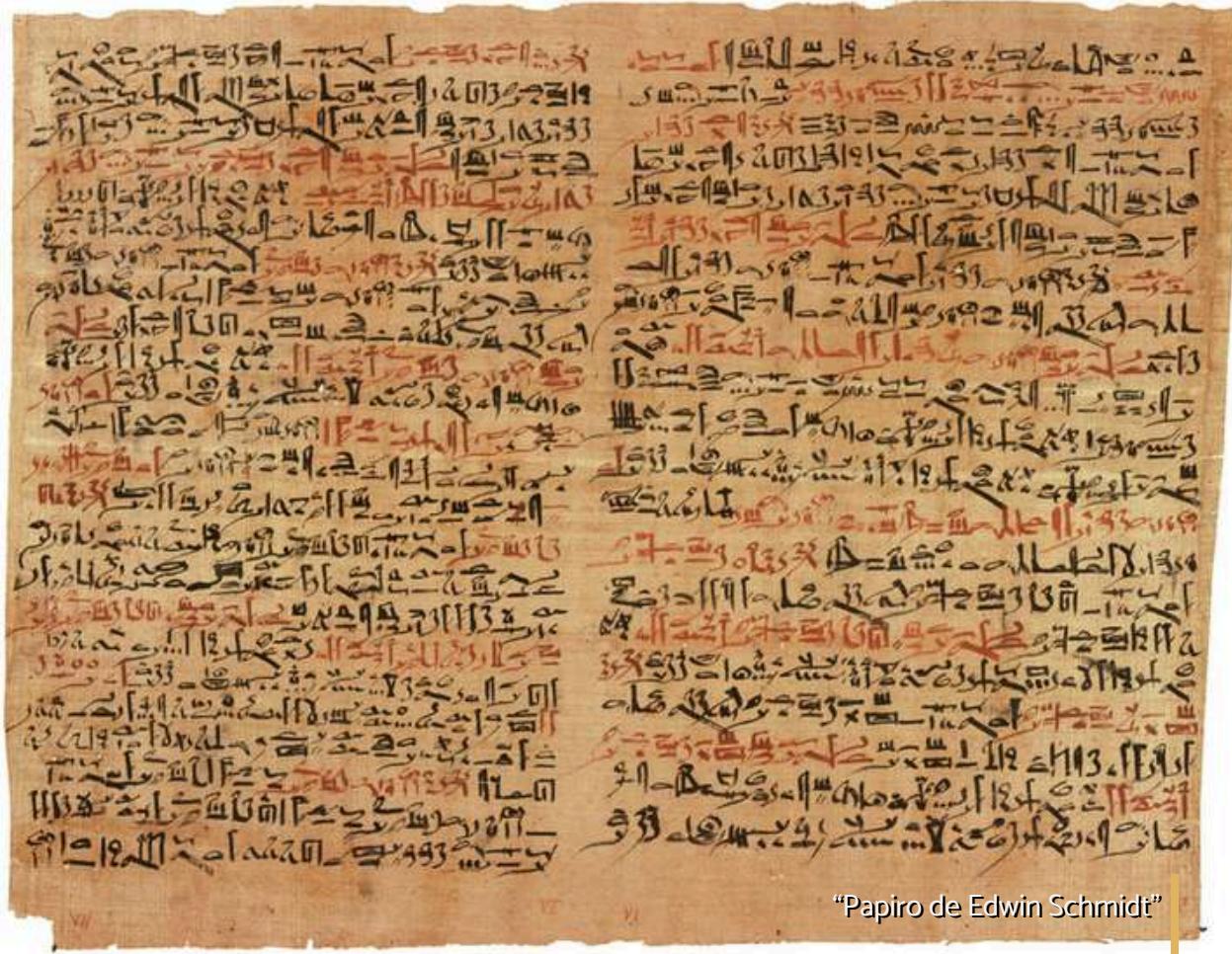
Pero lo más curioso es que hay un texto original, del que es imposible determinar su antigüedad, al que médicos de períodos posteriores fueron agregando glosas y comentarios.

A la luz de nuestros conocimientos actuales, el texto original muestra lo acertado de los diagnósticos y la forma de tratarlos, no siendo así con las glosas posteriores que marcan un desconocimiento y falta de comprensión de la fisiología y patología. O sea que el texto original, arcaico, es más exacto que los agregados posteriores.

En los viejos papiros hay referencias a la existencia de una “Regla”, enseñanza milenaria a la que el médico debía someterse, so pena de ser acusado de mala praxis, y al “Libro Secreto de los Médicos”, nunca encontrado hasta ahora, quizás porque se transmitía de Maestro Médico a Discípulo.



Prótesis de un dedo del pie.



"Papiro de Edwin Schmid"

Había en Egipto una Medicina práctica muy importante llevada adelante por médicos preparados para tratar a los seres humanos y animales, y que se ocupaban de prevenir y tratar las enfermedades prevalentes en cada pueblo o ciudad. Una medicina muy eficiente, con especialidades.

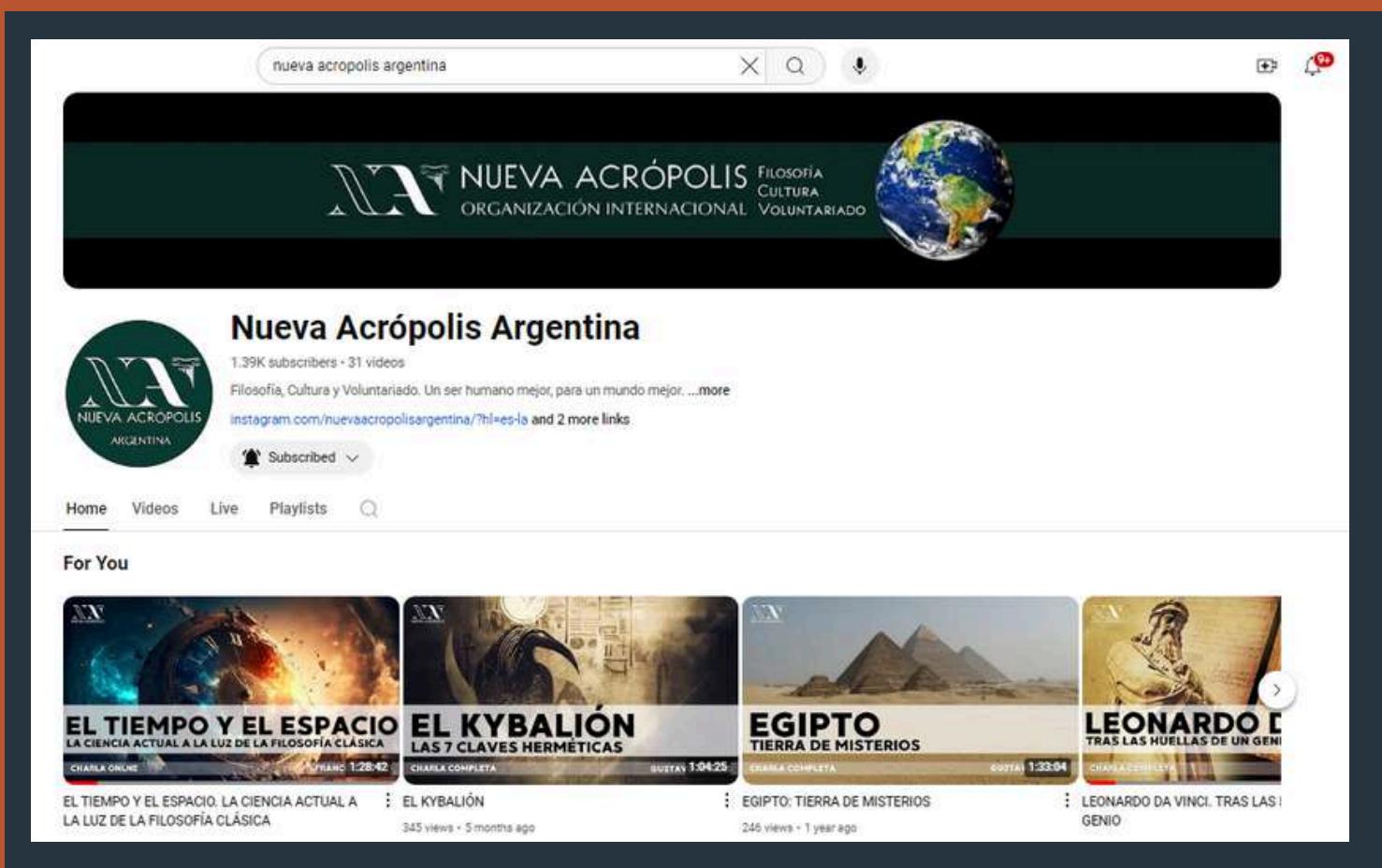
Pero había otra Medicina, más interna, llevada adelante por Sacerdotes Médicos especializados en tratar aquellas enfermedades relacionadas con el alma de los individuos. No se conoce casi nada de esta forma terapéutica, pero existen muchas referencias de otros pueblos como ser los Hititas, Griegos y Romanos, que dejaron constancia de la sabiduría y eficacia de estos Sacerdotes Médicos, capaces de curar lo que ellos consideraban "incurable".

Todo en Egipto es misterio, la medicina no podía ser una excepción.

Dr. Gustavo Porras
Centro Médico SERAPHIS Argentina



¿Ya te enteraste que tenemos CANAL DE YOUTUBE?



Encontrarás charlas sobre diferentes temas:

- Estoicismo
- Mitología
- Filosofía griega
- Filosofía de oriente
- Egipto
- Salud y mucho más...

Nueva Acrópolis
Argentina

Click en el link
para ingresar





Oannes, Jonás,

la Ballena y...

PINOCHO

Para la cosmogonía mesopotámica, toda la vida proviene de un Océano Primordial de agua dulce, relacionado con el dios Enki. Según Berozo (sacerdote e historiador caldeo del siglo III d.C.) los mesopotámicos habrían sido instruidos en artes y trabajos por una raza especial de siete sabios, seres mitológicos con poderes sobrenaturales creados por el dios Enki para enseñar a la humanidad. Ellos sirvieron como sacerdotes de Enki y como consejeros a los primeros gobernantes de Sumer. Estos eran una especie de "hombres-peces", surgidos del mar y conducidos por un jefe llamado Oannes.

Mito de Oannes

"En Babilonia había gran variedad de personas de distintas naciones, que habitaban Caldea y vivían sin orden ni concierto, como las bestias del campo.

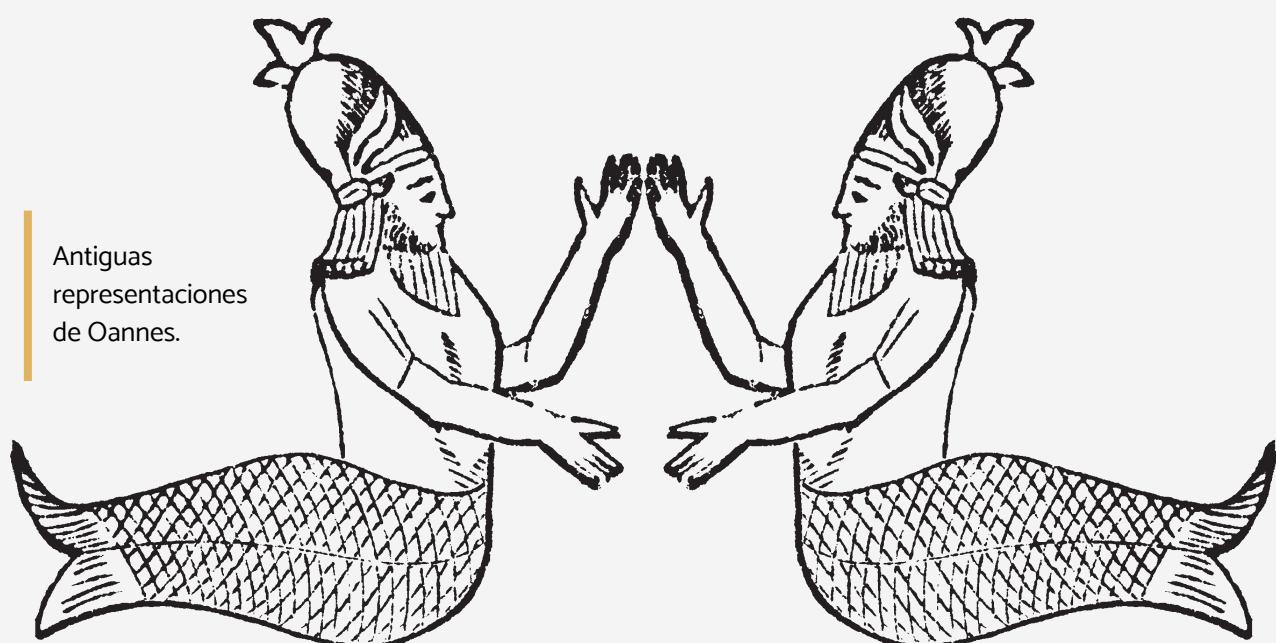
En el primer año hizo su aparición, de la parte del Golfo pérsico que bordea a Babilonia, un animal dotado de razón, que se llamaba Oannes. Todo el cuerpo del animal era como el de un pez y tenía debajo de una cabeza de pez otra cabeza humana y también pies humanos, sub-unidos a la cola de pez. Su voz y también su lenguaje era articulado y humano.

Este ser, durante el día solía conversar con los hombres; pero no tomaba ningún alimento en ese tiempo y les enseñaba letras y ciencias y toda clase de artes. Les enseñó a construir casas, fundar templos, a recopilar leyes y les explicó los principios de la geometría. Les enseñó a distinguir las semillas de la tierra y a recoger frutos. En poco tiempo les instruyó en todo cuanto pudiera tender a suavizar los modales y humanizar al hombre.

Desde aquel entonces, tan universales fueron sus enseñanzas, que nada se añadió para mejorarlas. Cuando se ponía el sol, este ser tenía la costumbre de sumergirse de nuevo en el mar y permanecer toda la noche en su profundidad, pues era anfibio."

En el mito descripto se puede observar que Oannes y su plan civilizatorio, está relacionado con historias tradicionales sobre recuerdos y vestigios de antiguos momentos de la humanidad, cuando habrían sido ayudados por seres provenientes de mundos lejanos (en este caso, del agua), que llegaron a transmitir sabiduría a los seres humanos.

Antiguas representaciones de Oannes.



Cilindro asirio con Dagón o el Dios Pez.



Este último tópico sobre hombres-peces, también se encuentra presente en historias de distintas culturas. Por ejemplo, existe un gran parecido entre el dios Oannes y la palabra maya **ooana**, que significa "el que tiene su residencia en el agua". El libro sagrado de estos últimos, el "Popol Vuh", tiene asimismo referencias a seres primigenios del agua, hijos de los dioses principales.

La civilización andina de los Incas, también tiene sus mitos respecto de dioses anfibios que instruyeron a la Humanidad. Uno de ellos dice que del lago Titicaca surgieron Manco Cápac y Mama Ocllo, los hijos del Dios Sol (o de Viracocha, de acuerdo al origen de la leyenda), quienes enseñaron a la humanidad todos sus conocimientos y fundaron en Cuzco la capital del imperio Inca.

Otro caso similar es el de Dagon (que significa, «pez pequeño»), una divinidad anfibia, antiguo dios de la fertilidad adorado en Siria y en la región más occidental de Mesopotamia.

El mito de Jonás

En la tradición judeo-cristiana también podemos encontrar un relato casi idéntico, en el "Libro de Jonás". La historia se centra en un profeta llamado Jonás, a quien Dios le encomienda la tarea de ir a la ciudad de Nínive y advertir a sus habitantes sobre la destrucción inminente de la ciudad, debido a sus malas acciones.

Sin embargo, Jonás se siente temeroso de cumplir esta misión y, en cambio, intenta huir de la presencia de Dios. Huye en un barco, pero una tormenta se desata en el mar.

Los marineros, al darse cuenta de que la tormenta está relacionada con la presencia de Jonás a bordo, lo arrojan al mar, donde es tragado por un "gran pez" o ballena, de nombre **gadowl dag**.

Dentro del vientre del pez, Jonás reflexiona, se arrepiente y ora a Dios. Después de tres días y tres noches, el pez devuelve a Jonás a la orilla. Entonces, decide cumplir la misión que Dios le había encomendado y va a Nínive para advertir a sus habitantes. Sorprendentemente, los ninivitas responden positivamente al mensaje de Jonás, se arrepienten de sus malas acciones y Dios decide perdonarlos.

La historia muestra simbólicamente una muerte y una resurrección del personaje, existiendo un paralelismo con Jesús y muchos otros relatos simbólicos.

Pero, ¿qué relación tiene Jonás con el mito de Oannes?

La conexión entre Oannes y Jonás se manifiesta en el hecho de que Oannes es esencialmente una variante del nombre griego Ioannes, que, curiosamente, se utiliza en el Nuevo Testamento griego para referirse a Jonás. La alteración de la 'I' en Ioannes, común en inscripciones asirias, muestra que la 'J' de palabras extranjeras se transforma en 'I' o incluso desaparece por completo. Por lo tanto, Ioannes, como equivalente griego de Jonás, podría presentarse en asirio como Ioannes o incluso como Oannes.



Theatrum Orbis Terrarum. 1570. Abraham Ortelius. Durante la Revolución Científica, un período que promovía el naturalismo, existían dibujos de monstruos. Una gran parte habitaba mares abiertos. Algunas imágenes contenían temas religiosos: aquí, un monstruo marino se traga al personaje bíblico Jonás. Mientras que la Biblia lo describe como un pez o una ballena, aquí la bestia parece una bestia con cabeza de perro, con su ancha boca bordeada de sangre.

Y, ¿qué relación encontramos entre ellos con Pinocho?

“Pinocho” es un cuento clásico escrito por el autor italiano Carlo Collodi. El relato sigue las peripecias de un muñeco de madera tallado por el bondadoso Geppetto y su historia no se encuentra muy lejano al del mito de Jonás.

Geppetto, un anciano carpintero, talla un muñeco de madera al que decide llamar Pinocho. Para su sorpresa, el muñeco cobra vida gracias a la intervención de un hada. Sin embargo, Pinocho es un niño travieso y muy desobediente desde el principio.

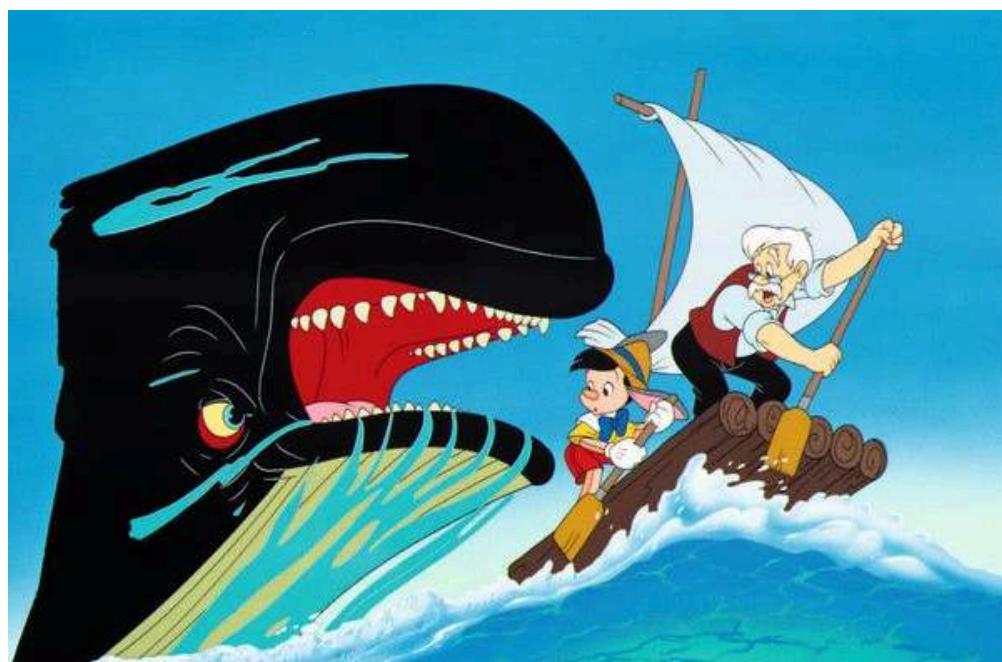
A lo largo de la historia, Pinocho se encuentra con una serie de personajes, incluido el astuto Grillo Parlante, quien, al modo de la conciencia individual, trata de aconsejarlo y guiarlo por el buen camino. Pero Pinocho se ve tentado por la diversión y las malas compañías, lo que lo lleva a meterse en problemas, como ser capturado por un titiritero malvado y ser transformado en un burro. A medida que avanza la trama, Pinocho enfrenta desafíos y peligros, pero también tiene la oportunidad de redimirse.

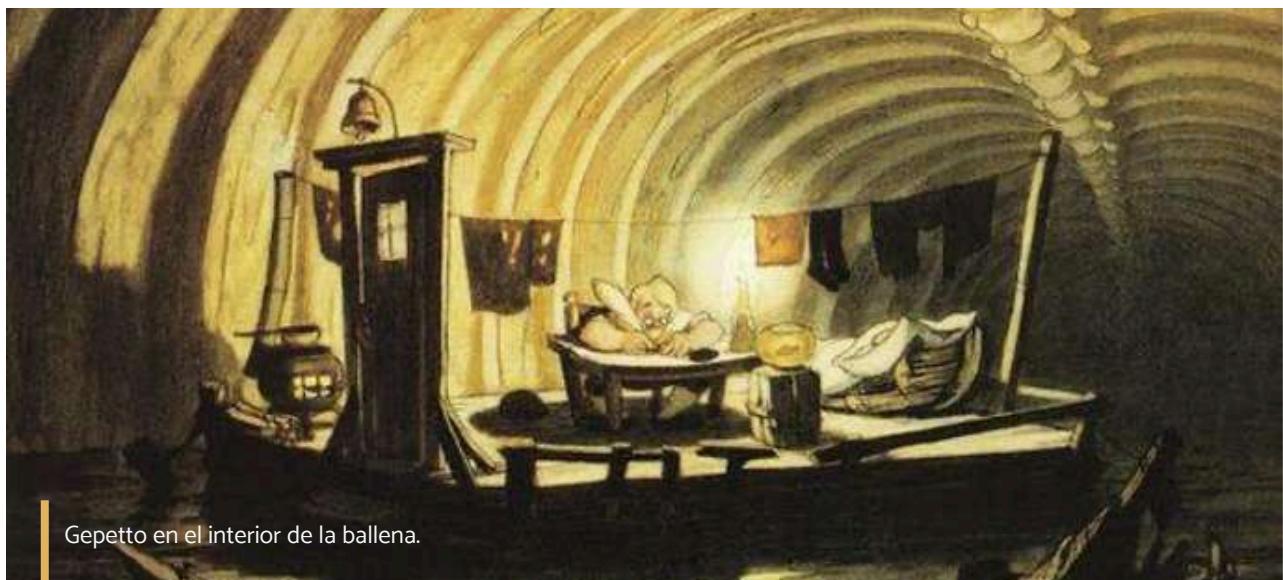
Su deseo más profundo es convertirse en un niño de verdad. A través de sus aventuras y lecciones, Pinocho aprende sobre la importancia de la honestidad, la responsabilidad y el amor filial.

Gracias a su conciencia-grillo el niño se arrepiente y sale en busca de su padre. Al querer regresar a su hogar en un barco, Pinocho es tragado por una ballena mientras intenta nadar hacia la orilla después de caer al agua. En el interior de la misma, Pinocho descubre, nada más y nada menos, a su padre Geppetto, quien también había corrido con la misma fortuna.

Pinocho y Geppetto tratan de huir de la ballena.

Pinocho, en esta etapa, estaba a mitad de camino de convertirse en un asno, animal con importantes connotaciones simbólicas. Una de las historias más conocidas de la antigüedad, es “El Asno de Oro”, escrita por Apuleyo, donde también muestra el camino de redención de un joven en busca de su Alma Inmortal.





Gepetto en el interior de la ballena.

Los dos personajes intentan encontrar una manera de escapar de la ballena, lo que lleva a una serie de eventos emocionantes en el desarrollo de la historia. Gracias a que se les ocurre encender un fuego, símbolo de la mente despierta, logran hacer toser al animal y escapan de su interior. A partir de ese momento Pinocho cambia su comportamiento y se convierte en un buen niño y de verdad.

La ballena es una parte icónica del cuento y la experiencia dentro de ella es una de las muchas pruebas que enfrenta Pinocho en su viaje hacia la madurez y la redención.

Conclusiones

En la cosmogonía mesopotámica, Oannes emerge del océano para impartir sabiduría a la humanidad, mientras que, en el mito de Jonás, el profeta es rescatado tras ser tragado por una ballena, simbolizando muerte y resurrección. Luego de su nuevo nacimiento surgido del mar, Jonás está listo para guiar al pueblo encomendado. Pinocho, como Jonás experimenta una transformación después de enfrentar desafíos en el entorno acuático, es decir, en un mundo para ellos desconocido. Pinocho, como Jonás, encuentra la redención a través de lecciones de honestidad, responsabilidad y amor fraternal.

Tanto Jonás como Pinocho, al enfrentar situaciones adversas dentro de la ballena, experimentan un renacimiento, simbolizando la posibilidad de cambio y evolución. La clave está en aprender a ser humanos "de verdad" y escuchar el dictado profundo de nuestra conciencia. ~

Belén Morfino y Aylén Ricaud

El artículo forma parte de un trabajo práctico del programa de estudios de Nueva Acrópolis



Destino del canto

Nada resulta superior al destino del canto.

Ninguna fuerza abatirá tus sueños,
Porque ellos se nutren con su propia luz.

Se alimentan de su propia pasión.

Renacen cada día, para ser.

Sí, la tierra señala a sus elegidos.

El alma de la tierra, como una sombra, sigue a los seres
indicados para traducirla en la esperanza, en la pena,
en la soledad.

Si tú eres el elegido, si has sentido el reclamo de la tierra,
si comprendes su sombra, te espera
una tremenda responsabilidad.
Puede perseguirte la adversidad,
aquejarte el mal físico,
empobrecerte el medio, desconocerte el mundo.

Pueden burlarse y negarte los otros,
pero es inútil, nada apagará la lumbre de tu antorcha,
porque no es sólo tuya.

Es de la tierra, que te ha señalado.

Y te ha señalado para tu sacrificio, no para tu vanidad.

La luz que alumbra el corazón del artista
es una lámpara milagrosa que el pueblo usa
para encontrar la belleza en el camino,
la soledad, el miedo, el amor y la muerte.

Si tú no crees en tu pueblo, si no amas, ni esperas,
ni sufres, ni gozas con tu pueblo,
no alcanzarás a traducirlo nunca.

Escribirás, acaso, tu drama de hombre huraño,
solo sin soledad...

Cantarás tu extravío lejos de la grey, pero tu grito
será un grito solamente tuyo, que nadie podrá ya entender.

Sí, la tierra señala a sus elegidos.

Y al llegar el final, tendrán su premio, nadie los nombrará,
serán lo "anónimo",
Pero ninguna tumba guardará su canto...

Atahualpa Yupanqui



Ma. Gómez



La Reencarnación

en la obra de Platón

La Reencarnación en Occidente

Hasta la actualidad la gran mayoría de la gente continúa pensando que la doctrina de la Reencarnación es de origen oriental, hindú para ser más exactos. Esto se debe a que, desde el siglo XIX, la idea de reencarnación llegó al mundo europeo importada desde Oriente. Sin embargo, nunca fue una doctrina ajena al mundo occidental hasta que, lamentablemente, fue relegada al olvido, posiblemente debido a intereses ajenos a la verdadera investigación. Debido a esto, tuvo que ser "reencontrada" yendo al acerbo tradicional del mundo oriental.

Pero ¿realmente perdió Occidente esta doctrina de la que hablamos? A esto tenemos que contestar: no del todo. Las Escuelas de Filosofía más importantes y los filósofos más insignes de los últimos 2.600 años mantuvieron viva esta enseñanza para quienes quisieran escucharlos.

Si bien se puede decir que la Reencarnación estaba presente en las antiguas enseñanzas egipcias y que de aquí pudo pasar a Grecia, no podemos olvidar a un casi desconocido Maestro griego: Orfeo; personaje legendario que dio origen a un movimiento religioso conocido como el orfismo. Tal vez sea esta la primera referencia histórica de un Maestro netamente occidental que enseñaba la doctrina de la reencarnación. Siglos después Pitágoras retomará esta enseñanza impariéndola a los discípulos de su Escuela, pero debemos esperar algunos siglos para encontrar mayor divulgación de la doctrina de la mano del genio de Platón.



"Pitágoras emergiendo del inframundo" (1662),
Salvator Rosa. Kimbell Art Museum, Texas.

En Platón confluyen las enseñanzas órficas y las pitagóricas, así como las egipcias, en una de las más grandes síntesis filosóficas que hayamos conocido. Si la Academia continuó fiel al Maestro, podemos decir que sus doctrinas vivieron al menos hasta el siglo V, en el 529 d.C., fecha en la que se cerró por orden de Justiniano, ¡habiendo perdurado nada menos que, 916 años!

El platonismo fue renovado varias veces desde entonces y con él, la doctrina de la reencarnación continuó formando parte de la filosofía occidental. Insignes filósofos como Plotino, fundador de la Escuela Ecléctica de Alejandría, el cardenal Nicolás de Cusa y uno de los más grandes filósofos del Renacimiento, Giordano Bruno entre otros, enseñaron la Reencarnación.

Un injusto silencio

Al igual que Pitágoras es aclamado como un destacado matemático y a menudo se le menciona como un verdadero científico de la antigüedad, mientras que sus doctrinas esotéricas son olvidadas o consideradas «una debilidad» entre tanta inteligencia, resulta llamativo que, aunque Platón goza de reconocimiento universal como un genio de la filosofía, sean pocos los que lo toman en serio cuando aborda temas como la Atlántida o la Reencarnación. Así, cuando relata sus cautivadores mitos con fines pedagógicos, se le atribuye su genio poético, y, por supuesto, como poeta, puede expresar cualquier cosa hermosa. Sin embargo, ¿quién realmente toma en serio a los poetas?

¿Acaso se supone que sufrían los antiguos una especie de disociación intelectual mostrando gran inteligencia para unas cosas y nada para otras? Puede entenderse que desde el punto de vista religioso hayan sido consideradas creencias "paganas" y, por tanto, falsas, pero es difícil justificar este silencio desde el punto de vista de la investigación histórica y filosófica.

Lo cierto es que la gran mayoría de la gente apenas conoce que este genio griego enseñó de manera clara y para todo el que quisiera leerlo, la doctrina de la Reencarnación.

Reencarnación: ¿creencia, teoría, doctrina o conocimiento?

Al abordar la temática de la reencarnación y el misterio de la inmortalidad del alma, comúnmente se recurre a términos como doctrina, teoría o creencia, pero rara vez se le atribuye la categoría de conocimiento. ¿La razón? Porque no existe una demostración clara y objetiva que respalte estas afirmaciones; así, surgen diversas opiniones que dependen de enseñanzas más o menos confiables o de percepciones subjetivas, y es entonces cuando las denominamos doctrina o creencia, optando por el término teoría si buscamos conferirle la categoría de una posible opción de conocimiento al enigma que estamos explorando.

Es cierto que las palabras creencia o doctrina han evolucionado para significar algo similar a una opinión aceptada como verdadera únicamente por la fe o la autoridad de quien la enseña, reservando la palabra teoría para aquello susceptible de investigación científica. Sin embargo, desde una perspectiva filosófica, en el contexto de la búsqueda de la sabiduría, no existe una gran diferencia entre teoría y doctrina, ya que ambas representan posibles respuestas a lo desconocido y, por ende, son susceptibles de investigación. Ambas, teoría o doctrina, se convierten en creencias cuando nos persuaden de su posible veracidad.

Si evitamos separar excesivamente la religión y la ciencia, y en su lugar consideramos el mundo y sus leyes como un único escenario de investigación desprejuiciada, podríamos ampliar significativamente la perspectiva del conocimiento. ¿Por qué, por ejemplo, tratamos con seriedad las teorías en física, química o matemáticas, pero no hacemos lo mismo con las teorías que abordan el enigma de la muerte, el porqué del dolor o el complejo problema de la felicidad?



Resulta evidente que estamos atrapados en una concepción fragmentada del conocimiento que artificialmente divide la realidad en compartimentos estancos, irreales y de cortos alcances, en lugar de proporcionarnos una visión unificada.

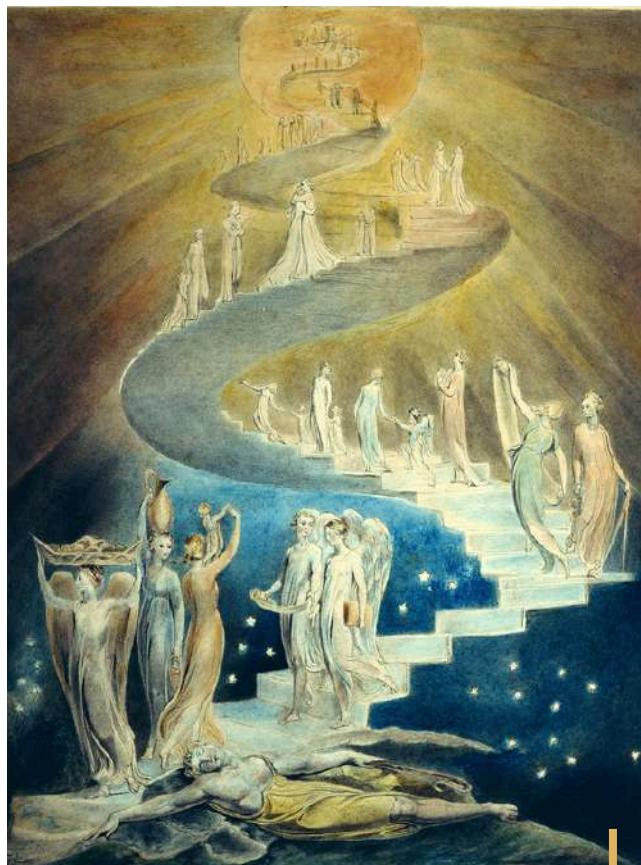
Tal vez haya sido Platón, con su inigualable capacidad dialéctica, quien nos ha mostrado en Occidente un intento de abordar la vida, la muerte, la moral, la estética y la política como una verdadera investigación de las Leyes de la Naturaleza. Y aunque no siempre se nos muestre de manera diáfana la verdad de sus conclusiones, al menos podemos llegar de su mano a aquello que él llama "lo verosímil", un parecido de la verdad.

¿Qué es la reencarnación?

Puede bastar lo dicho para mostrar que Occidente conoció la Doctrina de la Reencarnación desde antiguo, pero veamos a qué nos referimos exactamente cuando hablamos de ello.

Para hablar de Reencarnación, primero hay que hablar del Alma y admitir que todo lo existente tiene un aspecto interno que, al menos, es más durable que el cuerpo mortal. Sería, entonces, este principio duradero lo que reencarna. De manera que el ser humano real (su Alma Inmortal), renovaría la vida material cíclicamente, siendo la Reencarnación una expresión más de la natural Ley de los Ciclos.

Que el Tiempo se mueve en ciclos, es algo innegable para la razón atenta. Comienza la primavera donde termina el invierno, cae el agua que se evapora para volverse a evaporar y caer, renuevan sus hojas los árboles cíclicamente, la piel sus células, la tierra su fertilidad...cuando algo termina, vuelve a comenzar. Platón mismo habla de este movimiento como en un círculo:



Representación egipcia del Uroboros, la serpiente que se muerde la cola, símbolo de los ciclos eternos.



Representación egipcia del Uroboros, la serpiente que se muerde la cola, símbolo de los ciclos eternos.

“...Si no hubiera una correspondencia constante en el nacimiento de unas cosas con el de otras como si se moviera en un círculo, sino que la generación fuera en línea recta, tan solo de uno de los términos a su contrario, sino que de nuevo doblara la meta en dirección al otro, ni recorriera el camino en sentido inverso, ¿no te das cuenta de que todas las cosas acabarían por tener la misma forma, experimentar el mismo cambio, y cesarían de producirse?”.

“...si muriera todo lo que participa de la vida y, después de morir, permaneciera lo que está muerto en dicha forma sin volver de nuevo a la vida, ¿no sería de gran necesidad que todo acabara por morir y nada viviera?” (Fedón, P. 621)

Que la vida en la Naturaleza se mueve cíclicamente en períodos de renovación y desgaste es más que evidente, ¿y no es la vida humana parte de la Naturaleza? ¿No se renovará entonces?

La Inmortalidad del Alma y la Reencarnación

Continuando con el mismo diálogo, es bastante conocido que, en el **Fedón**, la doctrina platónica hace especial hincapié en la Inmortalidad del Alma y por tanto en su preexistencia antes de encarnar en cuerpos mortales para acabar hablándonos de las reencarnaciones periódicas del alma:

“...Pues existe una antigua tradición, que dice que, llegadas de este mundo al otro las almas, existen allí y de nuevo vuelven acá, naciendo de los muertos. Y si esto es verdad, si de los muertos renacen los vivos, ¿qué otra cosa cabe afirmar, sino que nuestras almas tienen una existencia en el otro mundo? Pues no podrían volver a nacer si no existieran. Y la prueba suficiente de que esto es verdad sería el demostrar de una manera evidente que los vivos no tienen otro origen que los muertos...” (Fedón, p. 619)

Y después de demostrar que los pares de opuestos nacen uno de otro como: frío-calor, débil-fuerte, llega a la conclusión buscada que lo que muere procede de lo que está vivo y por tanto lo que está vivo procede de lo que está muerto:

“Entonces, ¿qué es lo que se produce de lo que vive?

Lo que está muerto -respondió

¿Y qué se produce -replicó Sócrates- de lo que está muerto?

Lo que vive; necesario es reconocerlo.

Luego convenimos aquí también que los vivos proceden de los muertos no menos que los muertos de los vivos, y, siendo esto así, parece que hay indicio suficiente de que es necesario que las almas de los muertos existan en alguna parte, de donde vuelven a la vida.” (Fedón, p. 620 – 621)

Más adelante:

“...si el alma existe previamente y es necesario que, cuando llegue a la vida y nazca, no nazca de otra cosa que de la muerte y del estado de muerte, ¿cómo no va a ser necesario que exista una vez que muera, puesto que tiene que renacer de nuevo?” (Fedón, P.625)

No es el **Fedón** el único diálogo donde se refiere Platón a la inmortalidad del alma y a la cíclica vuelta a la vida. Las referencias a estos temas están salpicadas en su obra, unidas a descripciones alegóricas sobre el “más allá” y el proceso de la muerte. Así en el **Menón** o de la Virtud podemos leer:

“Dicen que el alma humana es inmortal y que unas veces abandona la vida, que es lo que se llama morir, y otras veces entra de nuevo en ella, pero que nunca se destruye y que, por este motivo, hay que llevar en esta vida, hasta el fin, una conducta tan santa como sea posible (...). Así pues, para el alma, siendo inmortal, renaciendo a la vida muchas veces...”. (Menón, p. 445 y 446)

También en el **Fedro** encontramos referencias a nuestro tema. Es aquí donde Platón habla del alma caída en la materia. Es el alma que ha perdido sus alas, e incapaz de permanecer en el mundo divino ha caído a tierra. Contempla ciclos de miles de años que siguen siendo números simbólicos para expresar grandes ciclos evolutivos.

“...el (hombre) que ha llevado una vida justa obtiene después, en recompensa, una vida mejor, y el que haya llevado una vida injusta, un destino peor, pues al mismo punto de donde cada alma ha partido no vuelve a llegar hasta pasados diez mil años...”

Al milésimo año, unas y otras, llegado el momento de sortear y elegir su segunda existencia, eligen cada una la que quiere, y es entonces cuando un alma humana puede llegar a una existencia de animal, y de animal, volver a ser hombre el que alguna vez fue ya hombre...”

(Fedro, p. 886)

Resulta bastante claro que Platón está hablando en este párrafo de destino como karma o ley de causa-efecto que lleva al alma a recibir en cada vida lo que ha merecido en la anterior, antes de terminar el ciclo completo de evolución. Pero lo que puede sorprendernos es la afirmación de que las almas humanas pueden llegar a una existencia animal y volver luego a ser hombres. A primera vista daría la sensación de que Platón hablara de que las almas humanas pudieran encarnar en animales, a manera como suele creerse popularmente en la India, por ejemplo, o también que cada alma pudiera elegir libremente la vida que le tocará como algunos afirman actualmente.

Pero, en realidad tal vez podamos interpretar esto de otra manera. No es muy probable que se refiera a que un alma humana tome cuerpo de animal, sino que elegimos cómo vivir: como animales, preocupados fundamentalmente por la sobrevivencia del cuerpo y sus placeres o como verdaderos seres humanos. Es claro que se dice que: "el alma que jamás vio la verdad no llegará a esta figura nuestra", es decir el alma humana puede llegar a una vida degradada, casi animal, pero un alma animal no llegará a ser humana por esta revolución.

Es en la **República** donde encontramos un famoso mito narrado por Platón, saliendo al paso de aquello que siempre se dice de que: "nadie ha vuelto para contarla". Se trata de la supuesta historia de un guerrero dado por muerto pero que volvió a la vida cuando estaba sobre la pira funeraria, es el mito de Er, el armenio. En él Platón describe simbólicamente las puertas entre los dos mundos. El de los muertos y el de los vivos. Entre las almas que vienen hacia la tierra para encarnar se habla de dos tipos que están eligiendo su próxima vida: unas vienen de un mundo celeste y son puras mientras que otras vienen de la tierra. Ambas clases de almas eligen por turno la vida que llevarán en su próxima encarnación:

"He aquí lo que dice la virgen Láquesis, hija de la Necesidad: Almas efímeras, va a dar comienzo para vosotras una nueva carrera mortal en un cuerpo también portador de la muerte..."
(República, p. 841)



Las tres Moirás, las tejedoras del Destino en la mitología griega. Una de ellas, es Laquesis.

Una vez asignadas las suertes, pasan cada una bajo el trono de la Necesidad y se dirigen a la llanura del Olvido junto al río de la Despreocupación. Allí las almas, sedientas, beben el agua del olvido y encarnan sin recordar que ellas mismas son responsables de la vida que les toca.

Pero a Er se le había impedido beber las aguas del olvido y, sin saber cómo, encarnó de nuevo en su cuerpo y, "de pronto, levantando los ojos al cielo, vióse, muy de mañana, yacente sobre la pira." (R., p. 843)

Es muy posible que Platón, en el mito, cuando habla de elegir la vida que cada alma llevará, haga alusión a que la característica de cada vida está determinada por lo que hemos hecho y decidido vivir en la anterior, de manera que cada uno es responsable de las circunstancias que le toca vivir. Se dice: "...Y no se acusaba de los males en suerte (a sí mismo), sino que inculpaba a la fortuna, a los dioses y a todos antes que así mismo..." (República, p. 842)

En un diálogo supuestamente tan alejado del tema como es **El Político** o de la Realeza, volvemos a encontrar referencias a la reencarnación. Este es uno de los diálogos donde Platón trata parte de la Antropogénesis relacionando las diferentes etapas de la humanidad con ciclos de cambios en la tierra. Se refiere a la legendaria época de Oro, bajo el reinado de Cronos, cuando los hombres eran conducidos por reyes divinos. Allí se dice:

“...cuando el tiempo asignado a todas estas cosas se hubo ya cumplido y llegó la hora en que se había de producir el cambio, exactamente cuando esta raza nacida de la tierra había ya desaparecido en su totalidad, habiendo pagado cada alma su cuenta de reencarnaciones y habiendo vuelto a caer en la tierra como semilla, tantas veces como lo exigiera su propia ley...” (El Político, p. 1.070)

Este acercamiento a las enseñanzas de Platón sobre este tema nos trae el eco de uno de los conocimientos olvidados que el gran filósofo tuvo el valor de presentar una vez a los ojos y oídos de occidente. ~

Victoria Calle

■ Bibliografía y citas: "Obras completas de Platón", Aguilar, segunda edición 1981, España.



En los más de 60 países en que nos encontramos, el 22 de abril celebraremos el:

Día Mundial de la Madre Tierra



Desde 2021 La Organización Internacional Nueva Acrópolis se ha unido a la iniciativa de Naciones Unidas del Día Mundial de la Madre Tierra. Todas sus asociaciones alrededor del mundo estamos organizando actividades para sensibilizar, concienciar, reparar o mejorar las condiciones de equilibrio y salud entre el ser humano y la Tierra.

Puede averiguar en la sede más cercana de Nueva Acrópolis para participar de estas actividades en contacto con la Naturaleza.

Un viejo cuento con cuatro personajes...

Ocurre que había que hacer un trabajo importante, y **Todos** sabía que **Alguien** lo haría. **Cualquiera** podría haberlo hecho, pero **Nadie** lo hizo.

Alguien se enojó cuando se enteró, porque le hubiera correspondido a **Todos**.

El resultado fue que **Todos** creía que lo haría **Cualquiera**, y **Nadie** se dio cuenta de que **Alguien** no lo haría.

¿Cómo termina la historia?

Alguien reprochó a **Todos** porque en realidad **Nadie** hizo lo que hubiera podido hacer **Cualquiera**.



Te invitamos a nuestro curso:

FILOSOFÍA PARA VIVIR

Encuentra las respuestas en tu interior.

Comienzos
durante todo el
año en nuestras
sedes en: Buenos
Aires, Casilda,
Córdoba y
Rosario.

Seguinos en
nuestras cuentas y
enterate todas
nuestras
novedades:

